

Pilar Carrera y Carmen Ciller, *Maternidades. Políticas de la representación.*

Mercedes Álvarez San Román

TECMERIN, Universidad Carlos III de Madrid

Referencia: Pilar CARRERA y Carmen CILLER (eds.), *Maternidades. Políticas de la representación*. Madrid: Ediciones Cátedra. 2021.

El libro *Maternidades. Políticas de la representación* (2021), editado por Pilar Carrera y Carmen Ciller, explora diversas dimensiones de la maternidad a partir de cómo ésta ha sido representada en el ámbito artístico y cultural. A lo largo de sus nueve capítulos van aflorando cuestiones históricas, religiosas, sociales, económicas, políticas o tecnológicas que han interferido e interfieren en la experiencia de ser madre. Las académicas que han participado en este proyecto colectivo —todas ellas mujeres— se aproximan al objeto de estudio desde enfoques muy variados, integrando en algunos casos la experiencia personal que sitúa su conocimiento, convirtiendo este volumen en una herramienta útil tanto para un público universitario como general.

Este ensayo colectivo, como lo denominan las editoras, comienza su recorrido con un capítulo dedicado al parto en tanto que “momento definitorio de la maternidad”. Carmen Arocena Badillos se adentra así en el debate de candente actualidad sobre qué cuestiones biológicas convierten a una persona en madre. El desarrollo de la tecnología que permite que una mujer pueda gestar

la prole ajena, lo que Arocena califica como “mal llamada gestación subrogada” (p. 14), la propuesta de ley integral sobre la protección jurídica de las personas trans, que aboga por términos como “progenitor gestante”, han modificado la concepción de la maternidad. Tras esta introducción, la autora analiza en su artículo la representación del parto en la pintura y en el cine, así como algunas de las reacciones que ha generado un acto frecuentemente elidido de las artes que, sin embargo, está en el origen de la vida humana.

En el segundo capítulo, Nancy Berthier se plantea el objetivo de analizar la novedosa y escasamente estudiada producción *amateur* de montajes humorísticos que circulan por redes sociales y sistemas de mensajería instantánea conocidos como “memes”. Lo hace a partir de la eclosión de ejemplos que provocó el confinamiento decretado a nivel gubernamental para combatir la expansión del virus SARS-CoV-2 y que alteró la delicada conciliación laboral de muchas madres. Berthier estudia el impacto que tuvo esta combinación del “trabajo productivo y reproductivo”, cómo influyó el acompañamiento de sus hijos e hijas en la enseñanza a distancia, el *burn out* que les pudo provocar esta situación, y por último las soluciones que se plantearon algunas de ellas para sobrevivir a esta vorágine. Las conclusiones a las que llega es que en lo relativo a la maternidad los memes han contribuido a “visibilizar una realidad, satirizar unas prácticas, servir de válvula de escape y, tal vez, ir moviendo imaginarios” (p. 61).

Con un interés similar hacia la cultura popular y sus márgenes, Angels Bronsoms y Rosa Franquet se centran en el punk y en las mujeres que participaron en este movimiento musical rupturista, tanto en España como en el extranjero. Ante la escasez de publicaciones académicas sobre este objeto de estudio desde esta perspectiva, las académicas han recurrido a la metodología de la entrevista. Defienden que el desafío que supuso el punk para el canon femenino (y masculino) implicó también una maternidad radical que activó un feminismo basado en la sororidad (p. 74).

Siguiendo la estela de los discursos oficiales y no oficiales, el capítulo cuarto indaga en cómo la religión católica se ha relacionado con la maternidad a partir de las figuras de la Virgen María, de María Magdalena y, en menor medida, de Eva. Pilar Carrera recurre a los textos bíblicos, incluyendo los apócrifos, para estudiar cómo la maternidad ha contribuido a configurar y definir la relación ambigua entre las mujeres, clave de la tradición judeo-cristiana. En sus conclusiones, apunta a la enunciación del discurso y a la autoridad de quien lo ha difundido para fomentar jerarquías que asocian lo masculino con la objetividad y lo femenino con la subjetividad. Carrera plantea que la maternidad, en tanto que acto teórico que permite el acceso a experiencias inusitadas y saberes radicales, está estrechamente relacionada con el sometimiento de las mujeres.

Carmen Ciller, coeditora de este volumen junto a Carrera, recorre su propia experiencia como madre a través de textos y películas. El equilibrio entre la mujer como individuo con una entidad propia y el peso de su función social como madre se estudia a partir del libro *La femme gelée* (Annie Ernaux, 1981) y de las películas *A Woman under the Influence* (John Cassavetes, 1974), *Mi vida sin mí* (Isabel Coixet, 2003) y *Julieta* (Pedro Almodóvar, 2016). Citando a Doris Lessing, que defiende la necesidad de poder continuar con una carrera profesional siendo madre, y de Susan Sontag, que estableció una serie de principios que le permitieran delimitar su función maternal preservando asimismo una parcela personal, Ciller observa la maternidad como experiencia “vinculada a la empatía emocional y al paso de una determinada frontera” (p. 126).

La interrupción voluntaria del embarazo es el punto de partida de Giulia Colaizzi para situar los discursos sobre la maternidad que circulan en un contexto político y social, como es en este

caso el italiano. Tras un análisis lingüístico comparado sobre diferentes términos que se relacionan con la procreación, la autora recoge la información descubierta sobre las prácticas de asociaciones antiabortistas que, con el consentimiento de las instituciones y el desconocimiento de las mujeres implicadas, realizan funerales de los fetos cuya gestación ha sido interrumpida. Esta vulneración de la intimidad revela la tensión entre la legislación y la aplicación en lo relativo a los cuerpos de las mujeres en un contexto de retroceso generalizado.

Este arraigo a la actualidad permite enlazar con el siguiente capítulo, dedicado a la construcción de la maternidad en redes sociales y, concretamente, en Instagram. Eva Herrero Curiel estudia cómo las madres tienen la capacidad de convertirse en emisoras, como *blogger-moms* o *mommy influencer*, en estos espacios en los que, no obstante, generalmente reproducen o actualizan discursos tradicionales. Todo ello está mediado por los intereses publicitarios. Se presentan como madres ideales, lo cual acrecienta la frustración de quienes consumen este tipo de contenidos. De la misma manera, los discursos alternativos son objeto de críticas de algunas usuarias “que ven inaceptables otras opciones o maneras de afrontar la maternidad” (p. 172).

La producción televisiva de thriller se postula, como defiende Charo Lacalle, como un espacio en el que tienen cabida representaciones alternativas de la maternidad, como la de la “madre imperfecta”. Así lo argumenta en el artículo centrado en la serie *Néboa* (La 1, 2020), pero en el que también la compara con *Hierro* (Movistar+, 2019) o *La caza. Monteperdido* (La 1, 2019), así como con producciones internacionales. Este género se erige como un bastión que cuestiona el *new momism*, término con el que Susan Douglas y Meredith Michaels (2004) describen las prácticas, normas e ideales que perpetúan estándares de perfección inalcanzables bajo el halo de una celebración de la maternidad (p. 178).

Margarita Ledo Andión cierra esta publicación colectiva con un artículo sobre “el latente deseo de insumisión” en lo relativo a la relación madre-hija (p. 201). Para ello, parte del retrato familiar de los Thompson, de la exposición de fotografía *Who’s Looking at the Family?* (Barbican Art Gallery, 1994), en el que se ve a dos niñas que años más tarde matarían a su padre por abusar de ellas, con el silencio cómplice de la madre. Le sigue un análisis del documental autobiográfico *Daughter Rite* (Michelle Citron, 1978) y de algunos textos de la obra de Marguerite Duras especialmente relacionados con la figura de la madre y del hermano (*L’amant*, 1984 y *L’Éden Cinéma*, 1977).

Esta publicación colectiva consigue así profundizar en los discursos sobre la maternidad a partir de la producción literaria, cinematográfica, televisiva, fotográfica, teatral o publicitaria de diferentes épocas de tal manera que se puedan vislumbrar con mayor claridad las tensiones que confluyen. El carácter actual sitúa este volumen en el seno de los debates de esta tercera ola del feminismo y aporta un cuestionamiento necesario destinado a resituar los discursos tradicionales.